

EDITORIAL

Durante las últimas décadas, se han venido dando una serie de descubrimientos, en casi todas las áreas del conocimiento, producto del avance de la ciencia y la tecnología, en particular la tecnología ha permitido, por ejemplo, el descubrimiento de un mundo muy, pero muy pequeño, aquel denominado como subatómico, que durante los últimos años han dado mucho que hablar, por sus diferentes aplicaciones.

Desde que la ciencia ha descubierto a los átomos, se han establecido una serie de teorías y postulados, que la tecnología ha usado para la fabricación de diferentes productos, a través, entre otros de la reordenación de los átomos, si se reordena los átomos del carbón, se obtiene diamantes; si se reordena los átomos de la arena, se obtiene chips de ordenador. Como en los anteriores, en algunos casos se puede ordenar los átomos y las moléculas de la manera que uno quiera, en teoría se puede hacer mucho más, tanto como armar bloques de LEGO.

En unos años seremos capaces de fabricar productos, con los átomos en el lugar correcto, de manera que no sea costoso, y este conforme a las leyes físicas. La tecnología capaz de hacer esto se denomina nanotecnología, nanotecnología molecular, o fabricación molecular.

Es justamente de esta área, que los estudiantes de la materia de Teoría de la Información y Codificación han decido escribir, debido principalmente y como la historia lo indica; desde que se hicieron las primeras herramientas de piedra o cuchillos de pedernal se han venido reordenando átomos, lo cual a motivado a todos los investigadores, y en este caso a los estudiantes de esta materia, a realizar diferentes investigaciones en este apasionante campo.

A través de estas líneas me permito, como en todos los números, agradecer y felicitar a los estudiantes de esta materia, por que a través de su esfuerzo se demuestra una vez más que la investigación no es un privilegio de unos pocos intelectuales, sino más bien una oportunidad de superación personal.

Esperando que esta **Revista** colme sus expectativas, seamos capaces de abrir nuestra mente a la investigación, para que a través del procesamiento de la **Información**, se pueda generar conocimiento, que pueda ser usado para encontrar nuevas **Tecnologías** en beneficio de la **Sociedad**.

La Paz, noviembre de 2010